

# ¿De qué sueño de infancia?

## Homenaje a Juan L. Ortiz

(Puerto Ruiz, 11 de junio de 1896 - Paraná, 2 de septiembre de 1978)

*La rosa no tiene 'por qué'; florece porque florece*  
Angelus Silecius.

*... esta tarde,/ infinita, infinita,/ con árboles y con pájaros/  
de infancia ¿de qué infancia?/ ¿de qué sueño de infancia?*  
Juan L. Ortiz.

### **Introducción:**

Este año se cumplen 30 años del fallecimiento de un de los poetas argentinos más importantes del siglo que pasó. Quizá la magnitud (casi cincuenta años de labor constante) y la importancia capital de su obra para el desarrollo posterior de la poesía argentina, sean inversamente proporcionales al olvido en que ha sido tenido este gran poeta, a quien sus amigos recuerdan, además, como un ser humano excepcional.

El mito en torno a la pobreza y el retiro en el que vivió hasta su muerte, su amor por el paisaje que no abandonó jamás, su humildad generosa, la piedad infinita por toda las criaturas que lo rodeaban, desde el hombre hasta el más humilde retoño, la cordial amistad que mantuvo con muchos jóvenes escritores, configuraron en gran parte el imaginario en torno a la figura de este poeta de sensibilidad exquisita. Sin embargo, por sí sola, toda la obra de Juan L. Ortiz, (reunida bajo el título *En el aura del sauce*), se sostiene como una de las más sólidas y complejas que haya dado jamás la literatura argentina, tanto por su belleza formal como por la contundencia de su propuesta estética y la profunda coherencia ético-filosófica que la sustenta.

Llegada la fecha del 30° aniversario de su partida de este mundo es nuestra intención dar a conocer en profundidad, en la medida de lo posible para niños de tan corta edad, a un valioso representante de las letras argentinas desconocido para muchos, incluso en los círculos académicos, que nos estén familiarizados con la lectura y la crítica de poesía.

**Síntesis:**

El presente Proyecto propone realizar un acercamiento profundo, intuitivo y gozoso a la poesía del poeta entrerriano Juan L. Ortiz. El proyecto está, en primera instancia, dirigido a los alumnos de tercer grado y prevé, además, la lectura de varios poetas relacionados a la estética orticiana. Todas las actividades estarán orientadas a la profundización de la obra de Ortiz.

Si bien no es la primera vez que se incluye la lectura de la poesía de Ortiz en el trabajo con niños de tercer grado en este marco de actividades (planificadas anualmente a partir de 2006), sí es la primera vez que se considerará exclusivamente la figura del poeta y su obra como eje central de la actividad. Para ello se prevé el abordaje de un corpus de textos más amplio, organizado con un criterio temático, considerado a partir de un marco teórico-metodológico específico para la lectura y análisis de su poesía.

La originalidad de la propuesta radica en la profundización del estudio de la obra de este poeta fundamental, a partir de la integración de las áreas de Artes Plásticas y Educación Musical, por considerarse que ambas disciplinas artísticas aportan puntos de vista enriquecedores para la aprehensión profunda de esta experiencia estética, realizada en primera instancia con la palabra poética. Dicha integración no será de mera colaboración con la actividad planteada desde la literatura sino que supone un abordaje teórico-crítico de la obra orticiana desde la singularidad de cada disciplina: aporte sumamente valioso en la formación integral de una visión ético-estética de la creación artística.

Tomando como punto de partida los aspectos básicos planteados en el proyecto "Poesía y experiencia", (llevado a cabo en 2006) la presente propuesta plantea no solo una ampliación del abordaje de la poesía y la escritura poética sino, fundamentalmente, el enriquecimiento del trabajo integrado de las áreas. Previo estudio de algunos aspectos centrales de la obra orticiana, se suman desde sus diferentes perspectivas estéticas, el lenguaje de la plástica y el de la música, que convergen, a nuestro criterio, en la profundización de una apreciación de la experiencia poética que permite diversificar y complejizar sensiblemente nuestra mirada sobre el mundo: perspectiva hondamente afín a la visión orticiana de la creación artística.

## **FUNDAMENTACIÓN:**

*En este momento casi perfecto de la tarde, / qué es lo que me hace un poco triste? / ¿Es su eternidad o su fugacidad? / ¿Es este sentimiento de estar sólo en su oro translúcido, espiritual, / o esta calidad pensativa / casi elegiaca de tan pura?*  
Juan L. Ortiz.

### **Advertencia.**

Las páginas que siguen son un intento de establecer en el presente trabajo una serie de lineamientos teórico-metodológicos a la vez que pretenden situar al lector en el tema, mediante un esbozo de la discusión sobre el lenguaje poético. Dichos temas no se abordan, de esta manera, con fines netamente pedagógicos o de aplicación a la práctica, sino que pretenden ser un reflejo de las legítimas inquietudes que han motivado el desarrollo de este proyecto.

Consideramos que cada uno desde la disciplina que le compete ha dado muestras del interés que ha despertado la obra de Ortiz. Hemos querido en estas breves páginas reflejar algunos de los interrogantes que han surgido en torno a la lectura de esta poesía bella y conmovedora que esperamos poder compartir con todos los miembros de nuestra comunidad educativa.

Quizá una meta ulterior sea que este trabajo enfatice la importancia de la labor de documentación y proyección que año a año se realiza desde las áreas especiales sentando un precedente investigativo de temas culturales de interés para nuestra comunidad.

### **Por qué la poesía.**

A pesar de su escasa difusión comercial y por completo alejada del canon escolar en todos los niveles de formación, la obra de Ortiz es unánimemente considerada por la crítica especializada como una de las obras poéticas más importantes de la historia de la poesía argentina.

Tradicionalmente la lectura y el estudio de la poesía en el ámbito escolar, sobre todo primario, ha estado signada por la inclusión de un canon "clásico" que sostiene, aún hoy, lecturas desactualizadas respecto de la producción artística actual. Si bien existen antecedentes de una inclusión de poetas de las vanguardias en el canon escolar, estas lecturas resultan alejadas de una concepción contemporánea de la poesía, cuando no estériles en la formación de una visión crítica del lenguaje. Nuestra concepción de una poesía actual no se plantea desde lo cronológico, como una actualización novedosa del lenguaje, sino más bien como la incorporación de una serie de postulaciones que tiene que ver, específicamente, con una ética de la escritura, es decir, una estética en la que prima una reflexión crítica sobre la creación poética.

Tomando como modelo la vertiente tradicional y popular, cuando no, el experimentalismo vanguardista, la poesía infantil, en líneas generales no parece por el momento representar cabalmente a la poesía actual. Cabe aclarar que este tipo de "poesía infantil" es abordada lateralmente en la materia Literatura en los dos primeros

años de escolarización primaria. El abordaje de la poesía realizado en el último grado del 1° ciclo viene a completar el panorama del género, ampliándolo y complejizándolo, para abrir el juego en pos de una visión crítica del lenguaje fuera de los límites de una lectura fácil y complaciente.

En cierto sentido, las formas de la poesía tradicional representan una suerte de “domesticación de la lengua”, es decir, formas de lenguaje “premoldeado” que se ajustan a los requerimientos de la rima<sup>1</sup>, la versificación, la aliteración, el juego de palabras o el sentido dado. Si bien no dejamos atrás todas estas formas del lenguaje poético, sí apelamos a una des-estructuración del lenguaje como *norma*, para experimentar significaciones profundas que se revelan cuando la lengua, descentrada y subvertida, responde con un sentido *otro*.

La diagramación de los temas en nuestro proyecto se basa en la selección minuciosa de voces poéticas reconocidas, de alto valor estético, en consonancia con valores universales. Lejos de adquirir un valor moralizante, creemos que la inclusión de estas lecturas favorece la profundización de una visión crítica del mundo, problematizando la postura del lector desde sus más básicos supuestos acerca del mundo y el lenguaje.

Cabe aclarar que, dado el carácter de los temas abordados, resulta indispensable, en las primeras instancias, la guía del docente, la cual pretende otorgar las herramientas necesarias para la apropiación de un contenido pretendidamente *complejo* para luego, a medida que avance la lectura de los textos, pueda ofrecerse la posibilidad de la autonomía en el trabajo de análisis y escritura.

George Bataille (2004: 162) señala que, en general, asociamos la idea de felicidad a la de *adquisición*, cuando es ciertamente el *gasto* lo que propicia un verdadero *goce*. Aunque sin adentrarnos en esta discusión, podemos afirmar que la poesía es dispendio puro: gasto incondicionado, lujo de lo inútil, arbitrariedad del juego por su valor en sí mismo. Es, en suma, *derroche*.

La poesía como gasto, como todo verdadero goce, se realiza en la gratuidad de la experiencia que es donación, ofrecimiento, desprendimiento: no usufructo del verbo sino regalo de aproximación humilde, duda antes que certeza, pregunta antes que afirmación. Si existe algo que pudiéramos denominar “conocimiento poético” este sería, quizá, la certeza del no-conocimiento, o de un conocimiento inaccesible desde el sentido tradicional del término. En todo caso, sería sabiduría de la humildad ante lo innominado, aquel saber que se encuentra más allá del discurso conceptual.

Si la poesía enseña algo, eso será *atención a la realidad y a la forma, oficio (trabajo exigente y el placer de hacerlo), responsabilidad, agradecimiento, humildad* (PADELETTI: 2008). Apelamos, como señala Padeletti, a *escribir lo que nos falta*, invocando un uso del lenguaje en su estado más límpido, propiciando experiencias radicales de camino a un auténtico *conocimiento poético*.

---

<sup>1</sup> Si bien existe una larga tradición de la poesía rimada dentro de la poesía infantil y dentro de la poesía popular en general, la rima se conserva, muchas veces, como un residuo arcaico de la narración que respondería a necesidades mnemotécnicas (es el caso de ciertos autores infantiles contemporáneos como Elsa Bornemann). El reducto reservado para la rima en la producción de la poesía actual parece ser el de la canción (dadas las necesidades de la ajustada sintaxis de la música) que, por otro lado, presenta ejemplos de excelente elaboración estilística.

### **Por qué la obra de Juan L. Ortiz.**

Podemos considerar que la obra de Ortiz forma parte de lo que se ha denominado un *canon tardío*, en el sentido en que su demorado reconocimiento dentro de la historia de la literatura argentina pone en jaque la presencia de otros importantes artistas formados en la tradición poética que esta funda.

Si bien a fines de los '60 ya es mencionado por los especialistas como "maestro" de la joven generación de poetas, el verdadero reconocimiento de su obra, más que el de su persona (que ya estaba signada por el aura del mito) llegará una década más tarde, al final de la vida del poeta, pero manteniéndose siempre en el conflictivo margen de lo que, por excelente o excéntrico, permanece inclasificable.

Mientras tanto, cabe preguntarse por qué restituir al canon a un poeta casi olvidado (del que debemos suponer que el canon ha descartado), un poeta de aura mística, venerado por amigos e iniciados.

Frente a la subjetividad de la pregunta tal vez sólo quepa aclarar que nuestra intención ha sido ofrecer una muestra de la mejor poesía argentina del siglo XX que excluye, en esta instancia, toda forma poética que no se ajuste a ciertos requerimientos del lenguaje y de los temas: limpidez, musicalidad, profundidad semántica, elaboración estética, imágenes cargadas de resonancias emotivas, vocación de un paisaje universal, del hombre y su relación con el mundo y los otros seres.

Michel Tournier señalaba que lo que caracteriza a las obras maestras de la literatura es su sencillez, su transparencia y su ritmo ágil a tal punto que, sin estar escrita para niños pueda ser también leída por ellos. Hablando de autores clásicos de la literatura, entre ellos Lewis Carroll, Perrault y Saint-Exupéry, señala:

esos autores no se dirigen en modo alguno a un público infantil. Más, como tenían genio, escribían tan bien, tan lípidamente, tan brevemente, calidad rara y difícil de alcanzar, que todo el mundo podía leerlo, *incluso los niños* (TOURNIER: 2003).

A partir de este "incluso los niños" propuesto por Tournier es que pensamos que la obra de grandes autores pueden formar parte de un canon de lecturas, si no escolares, al menos opcionales en la formación integral del lector. Sin embargo, el género poético sigue siendo un reducto conflictivo para su incorporación. La poesía en general y, especialmente la poesía del autor propuesto, podrían provocar un prejuicio en torno a cierta calidad de "inasibilidad" de la sustancia poética o de cierto hermetismo acusado por la ligereza de una lectura desatenta.

La poesía de Juan L. se caracteriza por su forma, su lenguaje y sus temas relativos a una experiencia del mundo que se bifurca en expresiones de sensibilidad multiforme. Su poesía es el pararrayos propicio de una experiencia incomunicable, aquella que encuentra su materia en la expresión atenta de lo mínimo, en una sintaxis desestructurante, en la musicalidad sugestiva del verso, en el ritmo que mima la fluctuación de la corriente, la sinuosa ondulación de las aguas, en el íntimo concierto de los seres que hacen el paisaje sensible al oído atento, en la imaginería impecable de un paisaje descentrado, arrebatado a la forma disciplinaria del ojo realista, en el juego perpetuo de la luz y de la sombra, en el recuento melancólico y extasiado de las horas del día, de las estaciones y los meses.

Si bien, desde 2006 se incorpora al corpus de lecturas la poesía del poeta entrerriano; es la primera vez que se realiza un trabajo integrador que supone el compromiso de leer esta poesía desde la riqueza de sus posibilidades expresivas con el

objetivo de concertar en el diálogo la diversidad de las voces y visiones respecto del fenómeno estético.

### **Las otras lecturas**

En el afán de realizar un abordaje profundo de la obra de Juan L. Ortiz hemos querido introducir otras voces poéticas afines a su estética. Para ello hemos elegido, por primera vez, breves muestras de la obra de Hugo Gola, poeta y amigo personal de Ortiz, cuya poesía reviste un carácter de refinada elaboración y reflexión. A este grupo de poetas sumamos también los aportes de Hugo Padeletti y Arnaldo Calveyra. Al igual que Gola, estos poetas, cuya obra no es la primera vez que llevamos a las aulas, tienen en común haber nacido, contemporáneamente, en la región mesopotámica de nuestro país y haber recibido, directa o indirectamente, la influencia de la poesía de Juan L. en la suya propia.

Para presentar el tema “poesía” se han elegido, a su vez, brevísimos poemas herméticos del italiano Giuseppe Ungaretti y un acotado muestrario de poesía japonesa del siglo XV, representada en este caso por los poetas de la vertiente más pura de la tradición del *haiku*: Matsuo Bashoo y Sogi.

La incorporación de otros poetas, y en suma, de otras tradiciones poéticas alejadas en el espacio y en el tiempo, tienen como objeto introducir a los alumnos en la diversidad del lenguaje poético sin desvirtuar el espíritu que anima el proyecto. El poema hermético, a nuestro criterio, ilustra ampliamente la concepción de un lenguaje que, en su belleza inmaterial, es capaz de abrir una brecha entre palabra y representación. La inasibilidad del sentido, el anonadamiento y la intensidad de lo inefable que aflora ante la experiencia de lectura, ofrecen de manera inequívoca, el acceso al asombro, a lo inesperado y dejan al descubierto las trampas de la lógica del pensamiento binario.

El *haiku*, por su parte, en la sencillez extrema de su lengua poética, (al menos en las buenas traducciones al español) presenta la magia del advenimiento, de la donación. La breve referencia a una escena, enunciada con delicadeza y cortesía extremas, ofrece la belleza en la desnudez de las cosas: primera forma de acceso a esa *intemperie sin fin* que estructura, en suma, todo el pensamiento orticiano.

### **La atención y la experiencia estética.**

Hemos elegido como entorno de trabajo para este proyecto un concepto elaborado por el poeta santafecino Hugo Padeletti (Alcorta, 1928) sustentado a partir de su propia obra poética. Como la define el poeta, la *atención* no es nada diferente a lo que todos comprendemos de ella. En una entrevista reciente declara:

La atención, para mí como para todo el mundo, es lo contrario de la distracción. No es que yo sea atento por naturaleza; es mi extrema sensibilidad a la belleza y enigma de las cosas del mundo lo que despierta a veces una intensa atención y me pone en estado contemplativo (PADELETTI: 2008)

La *atención* es un estado de alerta frente a la maravilla del mundo, a la imperceptible o disimulada belleza de las cosas: virtud de sensibilidad que se despierta

a instancias de una contemplación serena. La *experiencia de la atención es la de la contemplación y la serenidad, que tiene su raíz (...) en ciertas prácticas propias de las filosofías orientales, fundamentalmente del budismo Zen*<sup>1</sup>.

Mediante la detención momentánea del *rumor conceptual de la mente*, la experiencia de la atención como interrogación, expectación y humildad en el poema, ejerce un poder de revocación de las categorías lógico-conceptuales del lenguaje cotidiano, sustrayéndolo de cualquier fin utilitario, *vaciando al tiempo de su labor de envejecimiento de las cosas, y haciendo la experiencia poética en el instante eterno de su contemplación*<sup>2</sup>. Esta experiencia del tiempo, en la poesía de Juan L Ortiz, se realiza además como captación del tiempo en su devenir, fluir sereno de lo que se ama en el mismo acto de la entrega, contemplación que no atesora sino la fugacidad del éxtasis de la imagen:

“Las ramas con luz propia,  
blanca y rosa!  
Septiembre nieva, nieva bajo los árboles...”

“Alado, Octubre, libre un instante  
sobre su dicha demasiado verde, nos mira desde su cielo  
ligero e iluminado”.

“Es apenas Agosto.  
15 de Agosto.  
Pero ya el día es de pájaros”.

“Está por florecer el jacarandá...  
amigo...  
Es cierto que está por florecer...  
lo has acaso sentido?”

“La tarde mira al agua  
azul  
y el agua es toda la tarde  
azul”.

“No oíste que los pájaros cantaban,  
cantaban por el corazón de la lluvia?”

“Qué, decís  
que ellos no sienten  
el jacarandá bajo la lluvia...?”

“El Noviembre lila,  
todo lila bajo la lluvia o en la lluvia  
qué no se oye?” (ORTIZ: 2004)

Observemos como en estos breves fragmentos de la poesía de Ortiz, la *atención es contemplación* que deviene emoción ante la maravilla del mundo, pero no como

---

<sup>1</sup> Gabriela Milone (2008). “Hugo Padeletti o el tiempo detenido de la atención”, Córdoba – UNC – FFYH, trabajo inédito.

<sup>2</sup> *Ibid.*

una dimensión de lo extraordinario sino como expectación de la desnuda simpleza del acontecimiento, esencialidad que nos recuerda a los antiguos *haikus* mencionados:

“Las gentes del siglo/ no contemplan las flores/ del castaño cerca del tejado”

“Al olor del ciruelo/ surge el sol/ sobre el sendero de montaña”

“Que ya es verano/ no le digas, tormenta/ a los cerezos”.

En la obra de Juan L. Ortiz la experiencia poética de la contemplación serena es *atención* en la doble tensión de la captación de la fugacidad del tiempo y de la eternidad del instante: atención a/de las cosas en su inmediatez, en su mismo *ser cosas* anterior a toda voluntad *colonizadora* del pensamiento mediante su afán de explicación, clasificación y rotulación del mundo.

Este concepto de *atención* evoca nuevamente nuestra idea de una poesía que agudiza los sentidos: vista, oído, tacto, olfato; y nos pone en estrecha conexión con la naturaleza simple de las cosas, aquella que la permanente distracción del mundo apresurado en que vivimos, pocas veces, nos deja apreciar.

## LOS TEMAS

### La elección de los textos.

Los textos de la poesía de Juan L. Ortiz que hemos elegido para este proyecto pertenecen en su mayoría a los primeros libros del autor en el que el lenguaje, y sobre todo la sintaxis, son más simples en el sentido en que su lectura ofrece dificultades mínimas de interpretación. Es importante destacar que, aún en estos libros, la sintaxis ortiziana sigue siendo abundante en guiños gráficos (pausas, interrogaciones y suspensos) que trizan la frase ofreciendo el prodigio de un detenido paladeo de la palabra poética; la cual se valoriza, para los niños, en la interpretación oral de la riqueza lingüística del texto.

En su mayoría, los textos, proceden de los libros *El agua y la noche* (1933), *El alba que sube* (1937), *El ángel inclinado* (1938), *La rama hacia el este* (1940), *El álamo y el viento* (1947), *El aire conmovido* (1949), sin que ello signifique que no hayamos elegido algún fragmento de los últimos libros. Estos presentan, en general, poemas mucho más extensos y con una sintaxis que se adensa hasta la descomposición del discurso, manteniendo una forma desestructurada del lenguaje que, como el río que lo anima, corre aguas debajo de la sensación en una fusión completa con el *todo*.

Aunque toda la obra de Ortiz se caracteriza por su tono y sus temas enteramente homogéneos, hemos elegido los poemas en los que se remite a una experiencia íntima de la naturaleza, en todas sus formas. De estos textos privilegiamos, incluso, los que sugieren una experiencia estética de esta naturaleza en movimiento; es decir aquellos poemas propicios para la apreciación de cierto carácter relacionado con una visión plástica o musical del paisaje, apropiada para el abordaje desde las otras disciplinas. Dado este carácter homogéneo antes mencionado, es posible plantear la conformación de un corpus de lecturas igualmente acorde a los requerimientos de cada una de las perspectivas de análisis propuestas.

Sumamos este año también una serie de poemas que aparecen en distintos libros a lo largo de su obra completa en los que, el poeta, evoca el recuerdo de

pequeños seres ausentes: nos referimos a los hermosos poemas que dedicó a sus animales domésticos, gatos y perros.

### **Cara a cara**

Nuestra propuesta se completa con un nuevo abordaje del discurso poético que tiene como objetivo conectar la figura del Juan L. con ciertas características de su poesía: languidez, melancolía, transitividad, humildad, sencillez, sabiduría. Para ello abordaremos el retrato físico partiendo de figuras poéticas simples como la comparación y la imagen sensorial.

Este abordaje del retrato desde el lenguaje poético no pretende “fetichizar” al personaje histórico sino dimensionar su ser real consustanciado con paisaje que motivó las mejores páginas de su poesía. Para Juan L., esta calidad de la contemplación serena en la fusión con la naturaleza, aún en el anonadamiento, no solo es capaz de sortear los obstáculos del *decir* sino que es, además, capaz de lograr cimas de belleza y exactitud rítmica inigualables.

Tanto a través de la figura del poeta como por medio de la imagen propia (aporte realizado por la mirada del registro fotográfico) nos proponemos la observación de una suerte de paisaje interior: es decir incorporación al gesto y a la postura, de ciertas huellas de escritura, de la experiencia de la lectura, de la intervención plástica o de la creación musical realizadas en este periodo. Cabe aclarar que esta fase del proyecto (la inclusión de una experiencia con la fotografía, específicamente con el retrato) está aún en ciernes y pretende completarse y enriquecerse con el aporte de los colaboradores invitados, profundos y reflexivos conocedores del tema.

Nos proponemos por medio de este múltiple abordaje del retrato *dejar de ser para ser en el otro*. Lejos de tener esta actitud un afán de identificación con algún carácter particular de lo observado, la experiencia pretende realizarse como gesto de dádiva que consiste en *recibir mi rostro* a través de la *mirada del otro*, en un *mostrarse* que tiene como objeto completar y ampliar nuestro emprendimiento de propiciar una mirada profunda e integral sobre nosotros mismos, el mundo y el lenguaje.

### **APORTES, COLABORACIONES Y AGRADECIMIENTOS.**

#### **El registro cinematográfico**

Queremos dejar constancia en este trabajo del gran aporte realizado por el director cinematográfico Juan José Gorasurreta, incansable gestor y promotor cultural de nuestro medio, quien generosamente nos cedió una copia de su película *Juan L. Ortiz (la intemperie sin fin)* como así también nos acercó valioso material audiovisual sobre el poeta y su obra, prácticamente inaccesibles para el público común.

El aporte del cine, que tanto contribuyera a la difusión de la figura del poeta y su obra, es una puerta de acceso de innegable riqueza ya que ofrece multiplicidad de posibilidades de abordaje tanto de la persona humana que fue Juan L., como así también de su voz, de la sencillez de su vida, de su pensamiento, de sus actitudes, de sus amigos y sus afectos.

### **Esbozo de una nota editorial:**

#### ***El júbilo de la poesía: una propuesta para leer y escribir desde Juan L. en la escuela.***

Este poemario se define antes que nada por todo lo que no es, es decir, por lo que niega antes que por lo que afirma. Pero esta negación no es negatividad sino punto de partida, puesta a cero del reloj de la norma.

No pretendemos ser poetas, tal vez ni siquiera escribir poesía en el sentido estricto: no rimamos, no versificamos, no jugamos si por eso se entiende una suerte de azar mezquino que niega el esfuerzo, el cuidado, la atención. En todo caso, juego sí, no simulacro. No somos artistas y ni pretendemos serlo. Este libro no se llama ni podría llamarse algo parecido a “pequeños poetas”, o “grandes poetas niños”: nombres que, a mi juicio, delatan el fracaso o, al menos, la trivialidad de la empresa; la fatuidad del ejercicio que advierte, de antemano, la mediocridad del resultado.

Lo que hacemos es leer poesía, buena y mucha, de todas las épocas, de varios poetas, no intentamos imitarla pero aspiramos a contestarle, a dialogar con ella desde esta orilla. No hacemos “experimentos” con la lengua: *hacemos-la-lengua*, una nueva lengua resplandeciente de novedad y a la vez tan antigua como el tiempo.

No afirmamos sino la negación: nos adentramos en el terreno de la duda, del desconcierto, a veces; y, finalmente, arribamos al país de la sorpresa, cuando al final de las palabras todo se excede y el mundo, el paisaje y el hombre, se derraman en imposibilidad.

Cuando las palabras que dicen al mundo que conocemos se agotan, no hay más que dejarlas ser, liberarlas del pesado lastre del significante. En la poesía de Juanele son solo signos los que resplandecen entre las sombras de los árboles, sobre las ondas del río, en el rumor de la brisa entre las hojas, en el fino encaje del follaje sobre la hierba de una siesta interminable. Todos estos son, en suma, interrogantes que se abren ante una realidad inagotable, son dispersas señales que recogemos como frutos maduros para donar al poema, para hacer de ellas nuestro humilde regalo.

No escribimos para publicar la vanidad de poemitas salidos de un taller o de un ejercicio escolar: escribimos para medir el tiempo de otra forma, escribimos nuestra experiencia de una poesía que no puede dejar de escribirse porque jamás terminará de decirse. Nos arriesgamos a asomarnos al vacío de lo que no habla, para transfigurar la incomodidad de este mundo que no se acomoda a nuestro deseo, en la penumbra serena de lo que se da, lo que simplemente es.

Nos entregamos finalmente al vértigo de la experiencia que es una caída sin fondo, un ascenso sin límite, o mejor, una *intemperie sin fin*, como decía Juanele.

### **Por qué el título**

Hemos elegido como nombre general del proyecto: “¿De qué sueño de infancia?”, verso que cierra el poema “Tarde” del libro *El agua y la noche*. Si bien se han elegido títulos parciales para los proyectos individuales de cada disciplina, este título es significativo por cuanto pone en tensión el concepto de *infancia* por medio de la naturaleza misma de la interrogación. En el poema según advierte Oscar del Barco (1996: 20-21) la palabra infancia no señala un tiempo cronológico particular, ni la “propiedad privada” sobre ese pasado (o presente). La infancia no es aquí más que un estado de pureza ideal, quizá imposible desde el mismo momento en que emprendemos los derroteros de la palabra. Es en fin, la utopía de ser siempre mejores

que nosotros mismos en una aspiración de serenidad y pureza de aquello que se nos escapa, a medida que crecemos, como agua entre los dedos.

**Objetivos generales:**

- Realizar un Homenaje Conmemorativo del poeta entrerriano Juan L. Ortiz con motivo del 30° aniversario de la muerte, por medio de acciones de *promoción la lectura y a la escritura* desde la perspectiva de las diversas disciplinas artísticas.
- Realizar una actividad de *promoción cultural* de relevancia no sólo para los alumnos a los que está dirigida la acción sino para toda la comunidad educativa del Instituto de Educación Córdoba.
- Trascender, a partir del planteo propuesto desde cada disciplina, la instancia inicial de animación a la lectura para lograr, en otra ulterior, una experiencia significativa de la palabra poética a través de: la escritura creativa, el dibujo, la pintura, el grabado, la fotografía y la composición musical.
- Incentivar la participación de los miembros de la comunidad educativa a la que está dirigida la acción mediante distintas actividades.
- Incentivar la reflexión teórico-crítica de los coordinadores de la muestra.

**Metas generales:**

- Realizar a principios de septiembre una muestra colectiva en la que se presenten las producciones realizadas en las diversas áreas en el marco de este proyecto.
- Lograr por medio de una oportuna convocatoria la participación de la mayor cantidad de miembros de la comunidad educativa del IEC, ya sea como espectadores, como participantes o como colaboradores activos.

**Objetivos del área de Literatura.**

- Difundir la obra del poeta Juan L. Ortiz como una de las obras literarias más importantes de la literatura argentina del siglo XX.
- Incentivar la lectura de textos poéticos a partir de la lectura de obras relevantes de significativa calidad estética.
- Presentar y valorar la particularidad de la poesía contemporánea alejada de los cánones de la poesía tradicional de la cultura escolarizada (rima y versificación) y de la poesía infantil en general.
- Dar a conocer algunos textos poéticos de otros poetas emparentados de con la obra de Ortiz.
- Incorporar vocabulario semántica y expresivamente enriquecedor.
- Apelar al uso de un lenguaje cotidiano, cargado de resonancias emotivas (nunca grandilocuente o rígido).
- Apreciar y reconocer someramente algunas imágenes poéticas.
- Lograr una escritura estética fluida y liberadora, semánticamente dirigida hacia una experimentación íntima y personal del lenguaje.

***Metas del área de literatura:***

- Lograr que los niños se familiaricen con la figura y la obra del poeta homenajeado.
- Lograr el reconocimiento y manejo de un lenguaje poético alejado de los lugares comunes presentados por la poesía tradicional.
- Realizar al menos una actividad semanal, durante los meses de junio, julio y agosto, dirigida a experimentar con el lenguaje poético.
- Realizar al menos una actividad extra- áulica dirigida a la difusión de la obra de Ortiz (visita de un poeta, de un ensayista, de un director de cine, proyección de un film, etc.)
- Realizar una pequeña evaluación de los contenidos teóricos desarrollados.
- Realizar un libro objeto en coordinación con las áreas involucradas con las producciones realizadas en las instancias del taller de escritura.

*El mundo es un pensamiento  
realizado de la luz.*  
Juan L. Ortiz.

## FUNDAMENTACIÓN

En *la Historia de la literatura Argentina 5*, se habla de la poesía de J. L. Ortiz como *no sustantiva*, es decir

“la nominatividad en sí se ve diluida en aras de la suavizada fluencia del decir, y por ello lo sustantivo pierde definición del mismo modo como en la pintura impresionista el objeto pierde sus contornos, el dibujo se diluye en el modulado del color” (PICCOLI et al: 181)

### Por qué considerar a Juan L. como un impresionista.

Hemos querido realizar con esta propuesta un paralelo entre el lenguaje poético y ciertas expresiones de la luz, el color y la forma en la pintura impresionista. Para sostener este supuesto, al parecer aventurado, hemos realizado un trabajo de atenta lectura de la poesía de Juan L. como así también de crítica especializada que nos ha llevado a considerar una profunda afinidad entre el espíritu de esta poesía con la estética de la pintura de fines del siglo XIX. Según Arnold Hauser en su obra ya clásica *Historia social de la Literatura y el Arte*:

se puede reducir el impresionismo como el predominio del momento sobre la duración y la persistencia, el sentimiento de que todo fenómeno es una constelación pasajera y una ola fugitiva del río en el que no se baña uno dos veces. Todo el método impresionista quiere traer y acentuar este sentimiento heracliteano del mundo, que la realidad no es un ser, sino un devenir, no un estado sino un ocurrir. Toda imagen impresionista es la expresión de un momento en el *perpetum mobile* de la existencia, la representación de un equilibrio inestable.

El modo de ver Impresionista transforma la imagen natural en un proceso, en un surgir y en un transcurrir. Disuelve todas las cosas estables y firmemente trabadas en una metamorfosis y presta a la realidad el carácter de lo imperfecto y lo no terminado (HAUSER: 422)

Mandelstam<sup>1</sup> en su ensayo sobre Dante dice que “el discurso poético elabora sus herramientas mientras avanza y es también avanzando como las destruye” (CONTARDI: 665). La poesía de Juan L. tiene el carácter de lo inacabado de manera

---

<sup>1</sup> Osip Mandelstam. (1994) *Conversaciones sobre Dante*, México: Universidad Iberoamericana. Citado por CONTARDI, Marilyn (1996) “Sobre *El Gualeguay*”, en ORTIZ, Juan L. *Obra Completa*, Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.

análoga a lo que sucede en la pintura impresionista: es, tal vez, esa obstinación por querer capturar lo imposible, la mutabilidad del ser.

La utilización de los puntos suspensivos al final de los poemas sugieren un deseo de no terminación, de borradura de los propios contornos de la unidad literaria. Los poemas dan la impresión de no empezar ni terminar, de perder su identidad individual a favor de del texto como totalidad.

La pintura del paisaje en la obra de Juan L. nos lleva a pensar en la representación de la luz, el aire y la atmósfera, la mancha, la pincelada abierta, suelta, libre, abocetada, aparentemente descuidada: la realidad en movimiento, concebida a partir de su constante modificación.

Respecto al *resto de azar* que estructura la experiencia estética de los impresionistas, Hauser señala:

la casualidad les parecerá el principio de toda existencia y la verdad del momento debilitará toda otra verdad. La primacía del instante, del cambio y de la casualidad significa, estéticamente expresado, el dominio el estado de ánimo sobre la vida, es decir, el que prevalezca una relación con las cosas a lo que, aparte de la mutabilidad, le es propio el carácter arbitrario. En esta capacidad de representar el estado de ánimo que posee la representación pictórica se expresa al mismo tiempo, una actitud fundamentalmente pasiva frente a la vida, un resignarse con el papel de espectador, de sujeto receptivo y contemplativo, de un punto de vista en el que se mantiene una cierta distancia de mantenerse a la expectativa de no comprometerse, en una palabra, la actitud estética por excelencia (HAUSER: 429)

Desde nuestra perspectiva, nos referimos a Juan L. como *poeta impresionista* por considerarlo un exquisito contemplador.

## Introducción a la contemplación

¿Podremos apropiarnos de la fugacidad del instante?

¿Podremos descomponernos en haces de luz?

Contemplar, tan sólo, sin búsquedas, ni resultados. Entrometernos, aligerarnos...  
soltar manos, oídos, ojos.

Sentir la poesía como *un río que me atravesaba*

Tener la certeza de que *no seré yo, no serán ellos los que regresen*

Volveremos distintos, transformados, vaciados, renacidos

Nos despojaremos quitándole a la pintura el peso de la representación,

Seremos gotas, manchas, gestos, huellas

La pintura en sí misma tendrá valor.

Oleremos los colores: el amarillo río, el verde junco...

Oleremos las tardes y las noches

Con el ánimo de sucumbir ante la belleza de lo inestable, del  
perpetuo cambio, del movimiento continuo...

Con actitud estética, desarmando, tensionando.

Podremos apropiarnos de la fugacidad del instante?

Nos entregaremos a la fotografía, olvidando el espíritu en la  
pintura

¿Por dónde andarán nuestras almas en los próximos días?

Quizás entre rojos y violetas, en los nenúfares de Monet, o las tormentas de  
Turner, en las sierras de Malanca... en nuestra propia experimentación con la  
materialidad de la pintura...

... en la materia sutil de la poesía de Juan L.

### **Introducción a la práctica.**

Proponemos para este proyecto abordar la pintura Impresionista con las características de lo transitivo y fugitivo, de la actitud contemplativa y la atención, experimentando diversos procedimientos, materiales y soportes. Acercaremos obras, proporcionando el espacio para realizar las actividades, propiciando la reflexión. La luz como fenómeno intangible y transformador.

¿Cuál es el color real de las cosas? Aprenderemos a mirar, contemplar y observar. Y nos acercaremos a la fotografía, con la intención de construir nuestro propio retrato, recurriendo a la valiosa colaboración de los papás, confirmando que en estos procesos todos aprendemos.

### **Objetivos de la Plástica.**

- Relacionar la obra de Juan L. Ortiz con el impresionismo
- Abordar la problemática del color en el uso de la témpera y las técnicas húmedas en general haciendo una correspondencia entre estas y la transitoriedad y fluidez de las imágenes visuales empleadas en la poesía de Juan L.
- Estimular a través de los diferentes materiales, técnicas y soportes la exploración de diversas sensaciones y emociones.
- Presentar la pintura Impresionista y sus principales representantes en Europa, Argentina y Córdoba.
- Realizar una visita al Museo Superior de Bellas Artes – Palacio Ferreyra
- Incursionar en el lenguaje fotográfico.
- Poner en diálogo los dos lenguajes: pintura y fotografía.

### ***Metas de la Plástica.***

- Lograr que los niños se familiaricen con la pintura Impresionista.
- Establecer el vínculo entre esta y la poesía de Juan L.
- Vincular a su vez imagen, palabra y sonido.
- Realizar experiencias áulicas semanales con el lenguaje pictórico.
- Realizar experiencias pictóricas con estímulos audio-sensoriales.
- Lograr que los niños diferencien los resultados de la pintura según la consistencia de la materia, la saturación del color y el soporte empleado.
- Lograr la integración de un grupo de padres al trabajo con los chicos.

## ÁREA DE MÚSICA: El paisaje sonoro desde la poesía de Juan L. Ortiz.

Prof. Francisco Galán  
Educación Musical – 1º ciclo.

*El Noviembre lila,/ todo lila bajo la  
lluvia o en la lluvia/ qué no se oye?*  
Juan L. Ortiz

En el presente proyecto abordaremos la obra de Juan L. Ortiz en el área de música desde el concepto de *paisaje sonoro* desarrollado por el compositor y educador Murray Schafer.

A partir de este concepto de *paisaje sonoro* se propone la observación del entorno sonoro y su reproducción introduciendo intenciones expresivas para diferenciar el hecho sonoro puro y casual de la composición de la obra musical.

Antes de llegar a esta instancia (la de la composición musical) se trabajó con los alumnos desde la audición de obras musicales de todos los tiempos que abordan la idea de partir de un texto o imagen, como así también de la producción de pequeñas composiciones musicales que, de a poco, los fueron sacando de la idea tradicional de música, desestructurando los conceptos convencionales de armonía, melodía y ritmo. En esta etapa se recurrió al uso de ejemplos de varios autores que propusieron renovaciones estéticas fundamentales en el siglo XX.

Una vez comprendidos los procedimientos señalados en las consignas de trabajo, y comprendida también la intención estética que dirigía nuestro trabajo, se utilizaron los textos de Juan L. Ortiz como disparadores propicios para la realización de paisajes sonoros en los que se materializarían en sonidos las sensaciones que les provocaba la lectura de los poemas elegidos.

La última instancia del trabajo fue la de la grabación de los trabajos. Dicha grabación se realizó como una forma de concretar de forma material lo trabajado en clase y de afianzar la comprensión de lo que se hizo, redimensionando, de esta manera, su valoración en el tiempo.

El hecho de poder registrar este trabajo hace posible que lo efímero del sonido pueda ser, a partir de la escucha, de-subjetivada para ser comprendida, evaluada y apreciada. Dicha apreciación posterior del trabajo realizado posibilita, a nuestro criterio, la autocrítica, la corrección y la superación de la obra en caso de que ello se considerara necesario.

### **Bibliografía primaria:**

- ORTIZ, Juan L. (2005). *Obra completa. En el aura del sauce*, Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- CALVEYRA, Arnaldo (2001). *El libro de las mariposas*, Córdoba: Alción.
- GOLA, Hugo (2005). *Filtraciones. Obra reunida*, México: Fondo de Cultura Económica.
- PADELLETTI, Hugo (1999). *La atención. Obra reunida: poemas verbales – poemas plásticos*, Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.

### **Bibliografía general:**

- AGAMBEN, Giorgio (2004). *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- AGUIRRE, Osvaldo (2005). “El regreso del maestro secreto (sobre EL GUALEGUAY de Juan L. Ortiz)” en La Capital, doc. web, s/d.
- AIRA, César (2001). *Diccionario de autores latinoamericanos*, Buenos Aires: Emece/ Ada Korn.
- BONNEFOY, Yves (2007) *Lugares y destinos de la imagen*, Buenos Aires: El cuenco de plata.
- BACHELARD, Gastón (2005). *Poética del espacio*, México: Fondo de Cultura Económica.
- BARCO, Oscar del (1996). *Juan L. Ortiz: poesía y ética*, Córdoba: Alción.
- \_\_\_\_\_ (2008). *La intemperie sin fin*, Córdoba: Alción.
- BARTHES, Roland (1987). *El susurro del lenguaje*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- CONTARDI, Marilyn (1996) “Sobre El Gualeguay”, en ORTIZ, Juan L. *Obra Completa*, Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- GOLA, Hugo (2007). *Prosas*, Córdoba: Alción.
- HAUSER, Arnold (2004). “El impresionismo” en *Historia social de la literatura y el arte*, tomo 2, Barcelona: Debolsillo.
- HEGEL, G. W. Friedrich (1954). *Estética*, Buenos Aires: El Ateneo.
- HEIDEGGER, Martin (2005). *Arte y poesía*, México: Fondo de Cultura Económica.
- MILONE, Gabriela (2008). “Hugo Padeletti o el tiempo detenido de la atención”, Córdoba – UNC – FFYH, trabajo inédito.
- PADELETTI, Hugo (1999). “Para una metafísica del ojo y otras indiscreciones” en *La atención. Obra reunida, poemas verbales – poemas plásticos*. Tomo I, Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- ----- (1999). “Historia personal y consideraciones al margen” en *La atención. Obra reunida, poemas verbales – poemas plásticos*. Tomo I, Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- MOLLE, Fernando (2008). “Hugo Padeletti: *El poema es la revelación*”, entrevista a Hugo Padeletti, Buenos Aires: Revista Ñ, 3 de mayo.
- ORFF, Carl y GREATZER, Guillermo (1986). *Método Orff*. Libro 1 y 2, Buenos Aires: Guadalupe.

- PICCOLI, H. y RETAMOSO, R. (1981). "Juan L. Ortiz" en AA.VV. *Historia de la Literatura Argentina 5: Los contemporáneos*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- PRIETO, Martín (1996) "En el aura del sauce en el centro de una historia de la poesía argentina" en ORTIZ, *Obra Completa*, Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- SAER, Juan José (2003). "Una poesía en expansión como el universo" en Suplemento Cultural de La Nación, 21 de diciembre.
- SCHAFFER, Murray (1965). *El compositor en el aula*, Buenos Aires: Ricordi Americana.
- ----- (1975). *El rinoceronte en el aula*, Buenos Aires: Ricordi Americana.
- TOURNIER, Michel (2003). "¿Existe una literatura infantil?" en Imaginaria, Nº 96, Buenos Aires, 19 de diciembre.

#### **Discografía, filmografía y multimedia:**

- AA. VV. (2002). *Guía de movimientos de vanguardia del siglo XX*, Buenos Aires: Discograf.
- BAUER, Tristán (2000). *Juan L.*, documental, Entre Ríos, 18 minutos, VHS.
- CONTARDY, Marilyn (1988). *Homenaje a Juan L. Ortiz*, documental, Entre Ríos, 45 minutos, VHS.
- DEBUSSY, (2003). *Preludios*, Barcelona: EMI.
- GORASURRETA, Juan José (1977 – 2003). *Experiencia documental N° 3: Juan L. Ortiz (La intemperie sin fin)*, Santa Fe – Córdoba, 45 minutos, DVD.
- KORSAKOFF, Rimsky (1997) *Scherazade*,
- VIVALDI, Antonio (1998). *Las estaciones*, Barcelona: EMI.